

“Trazando Bien”
ENTRE
EL CRISTIANISMO Y RELIGIÓN

Religión. Un sistema por el cual el hombre, en su arrogancia y por sus propios planes, esfuerzos, méritos y buenas obras, procura acercarse a Dios para ganar su salvación y la aprobación de Dios en las bases de quien y que es él y lo que hace. La religión como principio representa el genio de maldad satánico: es un sistema de internacionalismo diseñado para esclavizar a la humanidad; su teología por la cual se defiende en su apelación, es la falsificación satánica del Plan de Dios. La religión es la función del hombre en su estado de muerte espiritual, la manifestación del “bien” de su naturaleza de pecado con el propósito de camuflagear el “mal.”

Cristianismo. Una relación personal, inmutable, eterna y sin mérito con Dios, hecha posible solo por Dios a pesar del estado irremediable del hombre – nacido muerto espiritualmente, controlado por la naturaleza de pecado, imperfecto e incapaz por sí mismo de resolver su situación; el regalo de la gracia de Dios a través de la redención del hombre por medio del sacrificio único de Jesucristo en la cruz, apropiado solo por fe en Cristo en un momento dado; la vida espiritual que proviene de esa fe en Cristo, que es sostenida por el Espíritu Santo y para la cual el nuevo Padre del creyente ha planeado y provisto todo en Su gracia

	<u>Cristianismo</u>	<u>Religión</u>
<i>Origen:</i>	El carácter y el plan perfecto de Dios	El genio satánico y la arrogancia del hombre
<i>Objetivo:</i>	Dios haciendo al hombre aceptable para Él	El hombre tratando de ser aceptable a Dios.
<i>Dirección:</i>	Dios hacia el hombre	El hombre hacia Dios
<i>Política:</i>	<u>Gracia:</u> Dios hace todo el trabajo y el hombre recibe aunque es un pecador. Ro. 5:8; Ef. 2:8, 9; Ro. 3:24, 5:15	<u>Maldad:</u> El hombre debe hacer el esfuerzo y hacer el trabajo para producir “bien” y Dios está supuesto de aceptar las obras del hombre como algo compatible con Su perfecta rectitud. Isa. 64:6a
<i>Medios:</i>	Fe no-meritorio en la obra salvadora de Cristo en la cruz. Jn. 3:16, 18, 36; Hch. 16:31;	Los esfuerzos de moralidad del hombre y sus buenas obras.
<i>Resultados:</i>	El hombre es instantáneamente hecho lo que él no puede ser – perfección en los ojos de Dios. 1 Cor. 5:21	El hombre continua un pecador e imperfecto, probablemente mejor que otros, pero ante Dios imperfecto. Ro. 3:23; Stg. 2:10
	Una relación familiar para siempre: Una relación familiar para siempre: Padre (Dios) y hijo (creyente). Jn. 1:12	No relación con Dios, Solamente una relación comparativa con otros hombres a través de la ejecución de mores, códigos de conducta, leyes y tradiciones.
	El regalo gratis de una nueva vida – espiritual y eterna. Jn. 20:31; 1 Jn. 5:11	El maldoso atentado a reproducir la perfección de Dios en este mundo a través del “bien humano.”

Lewis Sperry Chafer, en su autoritaria Teología Sistemática, distingue en una forma única entre la gracia de Dios en el Cristianismo y la maldad de la religión que proviene del genio de Satanás y la arrogancia de él y los hombres que abrazan su manera de pensar en sus esfuerzos de remediar al carácter de Dios y falsificar Su Plan.

El más grande engaño que Satanás impone (después de la mentira misma) sobre todos los impíos y sobre un gran número de cristianos también, es la idea de que sólo lo que la sociedad considera como malo pudiera originarse con el diablo – si en verdad existiera un diablo que pudiera originarlo. No es la mente humana, sino la revelación divina la que indica que gobiernos, moralidad humana, educación, comercio, arte, grandes empresas y mucha actividad religiosa se incluyen en el *cosmos diabólico*. Eso es, que el sistema elaborado por Satanás incluye todo lo bueno que él puede incorporar en el *cosmos* que sea consecuente con los ideales que persigue. Un asunto importante que se presenta aquí es si la presencia de la maldad vulgar en el mundo se debe a la voluntad directiva de Satanás o si es a causa de su incapacidad de llevar a cabo todo lo que ha querido hacer. Lo probable es que él se ha embarcado en una empresa, impulsado por su orgullosa ambición, pero que no es capaz de controlar las fuerzas que ha puesto en acción. La revelación divina dice que todo el *cosmos* tiene que ser aniquilado, no sólo lo malo en él, sino todo, lo bueno y lo malo. Dios no va a incorporar en Su reino terrenal los vestigios de la empresa satánica caída . . . *La mentira* se extiende al punto de que su manifestación incluye todo lo que hay en el *cosmos* edificado sobre el concepto satánico que lo dio a luz – *la independencia de Dios*. El hacer la voluntad de Dios es *hacer* la verdad; el actuar aparte de Dios es *hacer* la mentira. *La verdad*, que es la voluntad de Dios, y los que la hacen, permanecerá para siempre. No debe sorprendernos a nosotros que la estructura edificada por Satanás termine en tal forma, pero los que son del mundo (*cosmos*) no prestan atención a la Palabra de Dios ni aun a los cristianos les impresiona mucho la Verdad revelada. En eso se ve el alcance de la mentira satánica. La independencia de Dios que influye en todo el sistema, las mentiras acerca de la persona del diablo, de sus propósitos y la extensión de su sistema, todos ellos constituyen los aspectos primarios del *método* satánico en el *cosmos*.

Para poder seguir su propósito de exaltarse sobre Dios mismo, Satanás tiene que oponerse a las obras divinas, y tal oposición naturalmente se verá donde Dios está obrando actualmente. Puesto que Dios no tiene ningún programa de reformatión, ni de educación ni de civilización, jamás habrá conflicto entre el diablo y Dios en esas esferas. No hay evidencia alguna de que este presente orden de cosas representa parte del programa o propósito de Dios. La relación actual entre Dios y el *cosmos*, fuera de que Él permite que exista, y le pone sus límites, es la de salvar del mundo un pueblo elegido para Su gloria eterna. Por el contrario, el doble objetivo de Satanás de exaltarse a sí mismo y oponerse a Dios son claves para poder entender lo que no sería posible sin ese conocimiento.¹

¹ Chafer, Lewis Sperry. Traducido por Elvis Carballosa, Rodolfo Mendieta P., M. Francisco Liévano R. *Teología Sistemática*. (Dousman: Publicaciones Españolas, Inc., 1986). Vol. 1 de 2, ps. 519-520